



abrir dentro

LEÓN

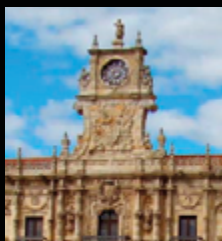
TIENE QUÍMICA

Descubre las huellas que la ciencia ha dejado en la ciudad

Su pasado industrial ligado a la **industria químico-farmacéutica**, su **arquitectura** más moderna y su **fauna** y **botánica** urbanas



 **bserver**®
Turismo Científico



Distintivo identificador de la ruta en cada uno de sus puntos de interés.



Accede, desde tu dispositivo móvil, a todo el contenido de **León tiene química**, con geolocalizaciones y demás informaciones de interés, a través del siguiente código QR.



OBSERVER

c/ Lope Gómez de Marzoa, Edificio FEUGA, 15782 Santiago de Compostela, A Coruña, España

AYUNTAMIENTO DE LEÓN.

ÁREA DE TURISMO
Av. Ordoño II, 10,
24001 León, España

Textos:

© Observer Science Tourism. Todos los derechos reservados.


Fotografías:

Observer, Paradores, Biblioteca Digital de Castilla y León, Ayuntamiento de León, Wikipedia.

 Únete a nuestra comunidad de viajeros apasionados por la ciencia y comparte tus fotografías y experiencias en nuestras redes sociales.

 twitter.com/sciencetourism

 facebook.com/observersciencetourism.com

 Si quieres descubrir más destinos, acceder a información útil como rutas o actividades, date de alta en Observer y podrás estar al día de los destinos de ciencia más fascinantes!

 www.observersciencetourism.com

Contenidos

Debes saber...

pág 6

1. Parador de San Marcos

pág 8

2. Parque de Quevedo

pág 12

3. Fábrica de productos químicos Abelló

pág 18

4. Antigua Estación del Norte

pág 22

5. Palacio de Exposiciones y Congresos

pág 26



DEBES SABER...

Espacios por los que transcurre:

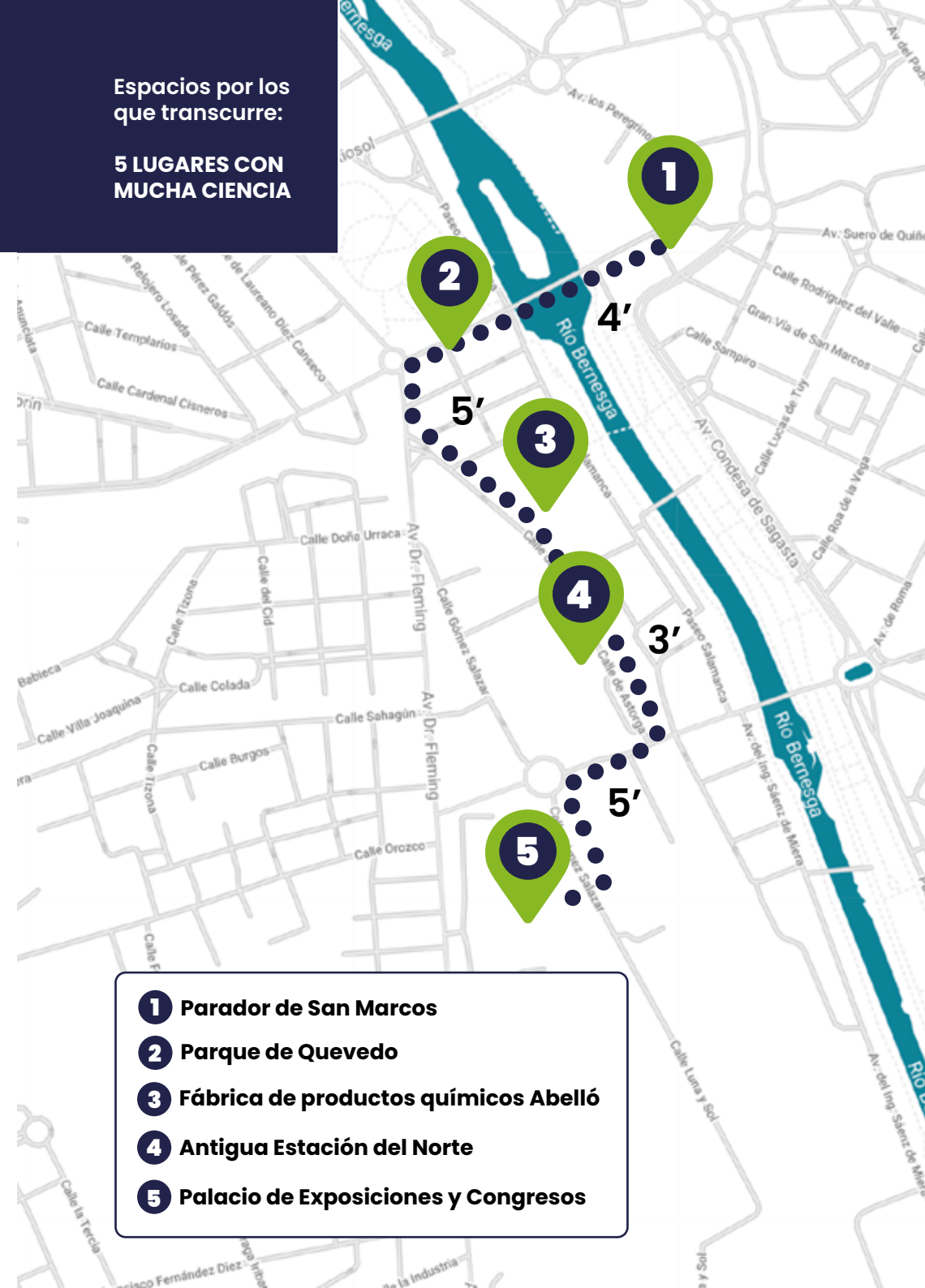
5 LUGARES CON MUCHA CIENCIA

León tiene química es un recorrido por las **huellas urbanas** que la **ciencia** ha dejado en la ciudad con el paso de los siglos. Está compuesto por una selección de lugares emblemáticos en los que afloran la **historia**, la **arquitectura** o la **química** como muestras representativas del conocimiento científico antiguo y actual.

En esta apasionante ruta por la historia de la ciencia leonesa, los viajeros podrán descubrir joyas de la **arquitectura industrial** que acogieron con gran expectación la llegada del primer ferrocarril, y que albergaron, siglos atrás, las primeras fábricas de la ciudad. Así, la arquitectura del siglo XXI, de gran espectacularidad, comparte espacio con algunas de esas impresionantes estructuras fabriles del siglo XIX.

Los viajeros también podrán recordar el más importante acontecimiento que en el siglo XIX reunió en León a las Ciencias y las Artes de gran parte de España y permitió mostrar la gran relevancia para la época de su **industria químico-farmacéutica**. Dicho evento se celebró en un edificio monumental, obra maestra del Renacimiento español, en donde se custodian **valiosos restos arqueológicos**.

Y finalizamos este itinerario científico fascinados ante una auténtica "industria de vida": el frondoso parque donde, aún hoy, habita el recuerdo de personajes históricos apasionados del mundo natural. En él podremos descubrir cómo la ciencia nos demuestra que el bello colorido que exhiben sus **especies botánicas y faunísticas** es solo una cuestión de **química**.



- 1 Parador de San Marcos**
- 2 Parque de Quevedo**
- 3 Fábrica de productos químicos Abelló**
- 4 Antigua Estación del Norte**
- 5 Palacio de Exposiciones y Congresos**



Parador de San Marcos

Plaza San Marcos, 6. León

Recorrer sus gruesos muros de piedra supone un verdadero viaje al pasado que nos ayudará a descubrir antiguos secretos de la historia de la ciudad. Su arquitectura de vanguardia se mezcla en perfecta simbiosis con vestigios del patrimonio medieval. Una fórmula magistral de tradición y modernidad.

Su historia

El actual edificio de San Marcos nos traslada al siglo **XII**, cuando en ese mismo lugar se construye un hospital y frente a él, un convento para los peregrinos que seguían el Camino de Santiago en la época medieval.

En el **siglo XVI** Fernando el Católico derriba las antiguas construcciones para levantar en el terreno un auténtico símbolo del poder de la Orden de Santiago: el Convento de San Marcos.

En la segunda mitad del siglo **XX** el Convento se convierte en hotel y pasa a formar parte de la red de Paradores de España. Junto con la iglesia de San Marcos forma un conjunto que recuerda al viajero su pasado monacal.

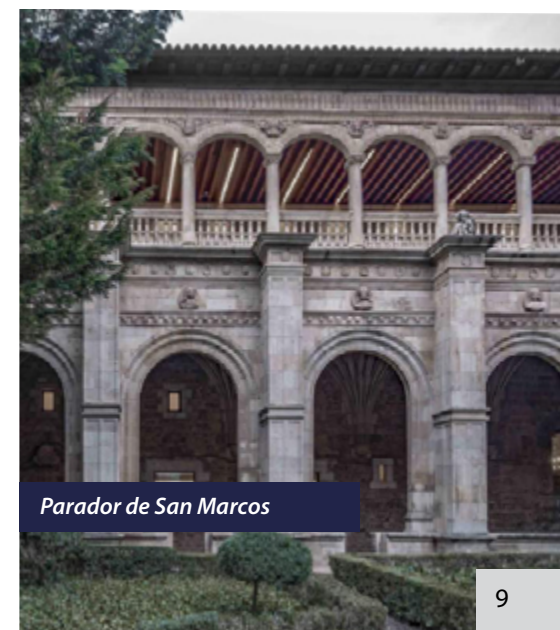
Su evolución arquitectónica

Acercarse a **San Marcos** es descubrir la evolución de los materiales arquitectónicos desde el bajo medieval hasta la época actual.

La alfombra de cristal que se extiende a lo largo de la recepción del hoy Parador, esconde bajo sus pies el gran muro que, por sorpresa, se encontró durante las últimas obras de remodelación. Ese muro, del convento medieval original, está ejecutado en sillería de **cal y canto**, un sistema de construcción en el que la cal (CaO) ligada con la arena (SiO₂) y el agua (H₂O) constituía el mortero con el que se asentaba el canto.

En su construcción se emplearon **do-lomías**, rocas sedimentarias de origen químico, traídas desde la emblemática cantera de Boñar, con las que también se edificó la Catedral de León. La importancia de la llamada **“piedra de Boñar”** es tal, que desde 2018, el municipio del mismo nombre colabora con el **Instituto Geológico Minero de España** formando parte de la Red Construrock, organismo científico que protege las canteras históricas con las que se construyó el rico patrimonio arquitectónico de León, como este majestuoso **Convento de San Marcos**.

No obstante, en el **San Marcos del siglo XXI** se han combinado materiales naturales como madera y piedra, que conviven en perfecta armonía con **acero, porcelánico y solid surface**, cuyos colores neutros nos trasladan al origen conventual del Parador.



Parador de San Marcos

Restos arqueológicos

En 1869 el Museo Arqueológico de León se instala en San Marcos, siendo pionero en España y anterior incluso al Museo Arqueológico Nacional. Desde 2007 el Museo de León ocupa el Edificio Pallarés, en la céntrica Plaza de Santo Domingo, quedando algunas dependencias de San Marcos como anexo monumental del Museo. San Marcos guarda en su iglesia tardogótica restos arqueológicos, entre los que se encuentran un conjunto de sarcófagos y lápidas funerarias. Una de ellas, que data del siglo III d.C, perteneció al pueblo de los **vanidienses**, tribu anterior a los romanos que habitaba en la zona comprendida entre Mansilla de las Mulas y los Picos de Europa. Para su elaboración se empleó cuarcita, una roca metamórfica abundante en la zona, compuesta fundamentalmente por cuarzo, SiO₂.

También aquí, expuesto junto a los restos del edificio original, se encontró un **alquerque**, un juego medieval precursor de las damas, del que hasta el mismísimo Alfonso X el Sabio habla en el *Libro de los Juegos*.



Parador de San Marcos

Y aunque no existe ningún documento que lo pruebe, es **posible que también en este lugar haya estado preso Quedo, entre 1639 y 1643**, pues en sus escritos realiza descripciones muy aproximadas del lugar, donde dice, escucha el sonido del río Bernesga, cuyo cauce está justo al lado del Parador.

La Exposición Regional Leonesa

A partir del siglo **XIX** los centros universitarios forman a científicos e intelectuales cuyos saberes contribuyen al desarrollo de la actividad industrial en España y Europa.

En León, el desarrollo y conocimiento necesario requerido en las empresas químico-farmacéuticas de la zona tiene doble origen. Por un lado, en la **Escuela de Veterinaria**, que comienza su andadura en el **Convento de San Marcos** en **1852**, y de la que salen profesionales que llegarán a aplicar sus conocimientos científicos en empresas del sector farmacéutico, presentes en la ciudad.

Por otro lado, un joven farmacéutico leonés, después de viajar por Europa para completar su formación, decide poner en práctica sus conocimientos científicos fundando, en 1864, la primera **fábrica de Productos Químico-Farmacéuticos** de la ciudad: **G. F. Merino e Hijo**, que adquiere gran relevancia a nivel nacional. Estaba ubicada cerca de la catedral.

Fue también aquí, en el antiguo **convento de San Marcos**, donde en 1876, tiene lugar la famosa **Exposición Regional**

Leonesa, inaugurada el 20 de octubre. Fue organizada por la Sociedad de Amigos del País de León, con la intención de impulsar las letras, las ciencias y las artes. La muestra reunió a 29 provincias españolas. Miles de personas acudieron con sus objetos y productos al Convento de San Marcos. Se establecieron cuatro categorías para acoger a los más de los 800 expositores y 8.000 objetos presentados: Ciencias y Artes Liberales, Agricultura y Ganadería, Industrias y Minerales y Artes químicas.

La industria química leonesa tuvo un papel destacado, al servir de escaparate de muchos de los compuestos químicos y preparados farmacéuticos desarrollados por el principal laboratorio de la ciudad: **G. F. Merino e Hijo**.

La firma presentó tal variedad de productos, entre los que se encontraban las primeras pastillas pectorales de España, que fue galardonada con una medalla



Grabado del Parador de San Marcos sobre la Exposición Regional Leonesa

de oro. Hoy día, en el Museo de León, se custodia una medalla de bronce acuñada para la ocasión.



Medalla de bronce

La escuela de Veterinaria también acudió a la exposición presentando plantas y materiales didácticos. El claustro de San Marcos, obra de Juan de Badajoz el Mozo, fue el espacio donde se dispusieron todos los objetos. Un grabado de la revista "La Ilustración Española y Americana" da cuenta de la brillantez de la exposición.

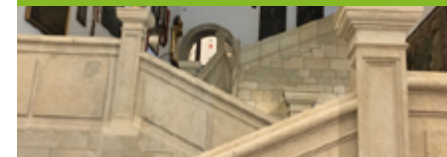
? Sabías que

• Las **pastillas pectorales** que la **fábrica de productos químicos Merino** presentó en San Marcos durante la **Exposición Regional de León de 1876**, fueron las primeras pastillas para la tos de España.



✓ No te puedes perder

• La **espectacular escalera renacentista** que conducía al claustro superior del convento de San Marcos, y en cuyos descansillos se colocaron algunos de los trofeos para los expositores premiados en la **Exposición Regional de León**.





Parque de Quevedo



Entre el río Bernesga, la calle de Quevedo y Avenida de la Magdalena. León

El Parque de Quevedo se encuentra al lado del río Bernesga, muy cerca del Parador de San Marcos. Fue inaugurado en 1980 en un antiguo vivero, por lo que algunas especies arbóreas datan de esa época. Se trata de uno de los parques más extensos de León, con cerca de 48.000 m².

Su imprescindible visita nos hará viajar a través de la belleza de su colorido, pues en este enclave natural, la botánica y la fauna son las protagonistas absolutas, pero también la química, que explica la variedad cromática observada en las cuatro estaciones.

Su botánica

Las primeras sorpresas para quienes se adentren en este frondoso vergel situado en pleno centro de la ciudad, son las **setenta especies arbóreas** enumeradas en el cartel explicativo de la entrada principal. Destacan, no obstante, por su rareza, su singularidad o valor biológico los **abetos, abedules, cipreses, encinas, hayas, cedros, enebros, pinos, arces, chopos, nogales, acacias o castaños, y también frutales como olivos, ciruelos o melocotoneros.**

El visitante puede empezar su recorrido deteniéndose primero en el singular pino "araucano" (*Araucaria araucana*), árbol originario de las provincias subantárticas de Chile y muy característico por sus ramas alargadas de hojas puntiagudas, similares a escamas, y extraordinariamente punzantes. Su resina posee **lignanos**, antioxidantes que ayudan en la prevención de enfermedades.

Mientras seguimos recorriendo esta "fábrica de biodiversidad", descubrimos el pino piñonero (*Pinus pinea*), especie arbórea de la familia de las pináceas. Se eleva imponente junto a una roca tallada que rinde homenaje al genial naturalista español **Félix Rodríguez de la Fuente (1928-1980)**. Su copa en forma de parasol nos indica que estamos ante una especie en edad madura. La madera del pino piñonero tiene gran interés, pues se emplea en la fabricación de pasta de papel y barnices.



Pino en el Parque de Quevedo

La gran fuente que domina el jardín, convive junto a una de las especies botánicas más antiguas del mundo: el *ginkgo* (*Ginkgo biloba* L.). Árbol originario de Japón, y considerada un relictos del periodo Pérmico de la era Paleozoica, de hace 270 millones de años. El *ginkgo* es un árbol especialmente resistente, de ahí su longevidad. Esto se debe, entre otras muchas razones, a que posee unos compuestos químicos con gran poder medicinal: los **flavonoides**. Además, su ADN, es 3,5 veces más largo que el de las personas, y contiene más de 40.000 genes, que le imprimen resistencia y fortaleza.

Otra de las joyas botánicas del parque de Quevedo es el cedro del Himalaya (*Cedrus deora pendula*). Se trata de una conífera de gran tamaño que presenta una **geometría de tipo piramidal**. Sus características ramas caídas tienen gran valor ornamental, y su madera era muy apreciada por griegos y fenicios para la construcción de sus barcos.

Y entre los árboles, nos encontramos el busto del escritor **Francisco de Quevedo**, que da nombre al parque.



Estatua de Quevedo

La química de los colores

La espectacular variedad cromática presente en las hojas es obra de la química. Los compuestos químicos, o pigmentos, que dan color a las hojas, son fundamentalmente tres: **clorofila (verde)**, **carotenoides (amarillo, anaranjado y marrón)** y **antocianinas (rojo)**.

La mayoría de las hojas son de color verde por la presencia de la **clorofila**, que participa en el proceso de fotosíntesis. Gracias a ella, las hojas convierten la luz solar, el dióxido de carbono (CO₂) y el agua (H₂O), en azúcares que viajan por el interior de ramas y raíces para alimentar al árbol. Para que haya producción de

clorofila hacen falta temperaturas cálidas y luz solar. Por esta razón, es durante la primavera y el verano cuando la clorofila se descompone y se vuelve a formar.

Cuando **los días se van acortando y las noches haciendo más largas, la producción de clorofila se va deteniendo hasta que la planta deja de producirla temporalmente. Esto se traduce en la desaparición del color verde.** Una vez que este pigmento ya no está, lo que se ven son los otros pigmentos que siempre han estado ahí y que le dan a la hoja una tonalidad amarilla o naranja. Antes no podían ser vistos porque estaban “enmascarados” por la clorofila, como el **carotenoide**, que crea los amarillos y anaranjados en frutas y vegetales.

Las antocianinas, el tercer pigmento implicado, agrega el color rojo a plantas, y también a frutos, tales como: arándanos, manzanas rojas, cerezas y fresas, entre otros. La temperatura y la nubosidad juegan un papel importante en la tonalidad de los rojos. La mayor parte de las antocianinas se producen únicamente en otoño, y solo bajo ciertas condiciones. No todos los árboles pueden producirlas.



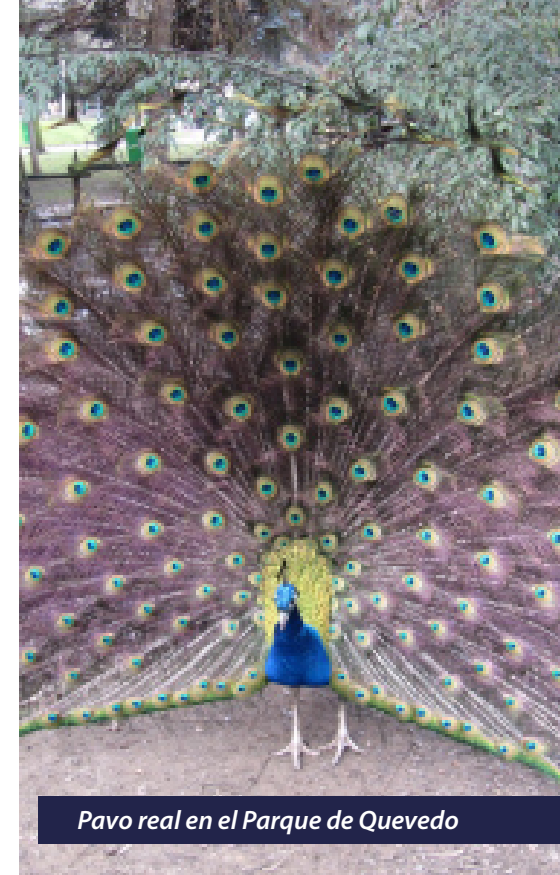
Ejemplo de hojas rojas producidas por las antocianinas

Las aves del parque

En el parque de Quevedo pueden observarse un buen número de aves: **ánade real, pato colorado, cerceta común, ánade silbón, porrón común, pavo real, pintada o gallina de África, gallos y gallinas.**

Destaca especialmente por su brillante colorido, el pavo real (*Pavo cristatus*), especie de ave galliforme, originaria de Asia. Su alimentación es fundamentalmente omnívora, compuesta principalmente por semillas, frutos, plantas, verduras, insectos, ranas y pequeños reptiles.

Sus brillantes colores han sido objeto de numerosos análisis por científicos de todos los tiempos, desde Charles Darwin hasta Isaac Newton. Hoy sabemos que, al igual que muchas aves, los vibrantes colores del **plumaje iridiscente**, no son debidos a pigmentos, como en las plantas, sino a un efecto llamado de **coloración estructural**. Este efecto es el resultado de la reflexión selectiva de la luz o iridiscencia, debido, usualmente, a la presencia de estructuras con muchas capas. Por ejemplo: las plumas de sus colas tienen una pigmentación marrón, pero su estructura las hace parecer azules, turquesas y verdes.



Pavo real en el Parque de Quevedo

Existen dos posibles rutas circulares de 524 y 652 metros, respectivamente, que permiten observar, sin molestar, a buena parte de todas las aves presentes. El viajero podrá disfrutar, con una mirada detenida, de su belleza y biodiversidad.



Sabías que

• La clorofila fue descubierta en 1817 por los químicos franceses Pierre Pelletier (1788-1842) y Joseph Caventou (1795-1877), que consiguieron aislarla de las hojas de las plantas.

• El Parque de Quevedo obtuvo en el año 2019 el galardón internacional Green Flag Award.



No te puedes perder

• Pasear por el parque en cada una de las estaciones y observar los cambios producidos en toda su biodiversidad.



SUPERFICIE:
48.042 m²

INAUGURACIÓN:
1.ª Fase: 24/06/80
2.ª Fase: 24/06/84
3.ª Fase: 24/06/92



SITUACIÓN:

Entre el río Bernesga, la calle Quevedo y la Avenida de la Magdalena

Las especies descritas en estas páginas, son las más significativas del Parque, y los números que acompañan a cada planta corresponden a su situación en el plano.

1 PLÁTANO HÍBRIDO	11 OLIVO	21 ALIGUSTRE DEL JAPÓN	31 CEDRO DEL HIMALAYA	41 ARCE MENOR	51 CIPRÉS DE MONTERREY	61 NOGAL
2 ÁLAMO NEGRO, CHOPO	12 OLIVO	22 ARCE PLATANÓIDE	32 LIBOCEDRO	42 ACACIA DE TRES ESPINAS	52 TUYA PIRAMIDAL	62 CHAMERO EXCELSA
3 MAGNOLIO	13 SAUCE LLORÓN	23 TUYA PIRAMIDAL	33 FALSO ABETO	43 MELOCOTÓN FLOR	53 CEDRO LLORÓN	63 ACACIA DE BOLA
4 CASTAÑO DE INDIAS	14 MANZANO FLOR	24 CIPRÉS COMÚN	34 CEDRO DEL ATLAS	44 PICEA ALBERTIANA	54 TEJO COMÚN	64 ABEDUL
5 ARCE NEGUNDO	15 ABEDUL BLANCO	25 CIPRÉS DE ARIZONA	35 PICEA DEL COLORADO	45 CIPRÉS ESQUINOKET	55 CEDRO	65 PINO SILVESTRE
6 AILANTO	16 CEREZO DE FLOR	26 CASTAÑO DE INDIAS ROJO	36 CEDRO DEGDARA	46 HAYA COMÚN	56 ACEBO	66 CRYPTOMERIA
7 CIRUELO	17 ACACIA COMÚN	27 CIPRÉS DE LEYLAND	37 ENCINA	47 TUYA OCCIDENTAL	57 ACACIA DEL JAPÓN	67 FRESNO
8 TILO COMÚN	18 LIQUIDAMBAR AMERICANO	28 TUYA DE ORIENTE	38 NOGAL AMERICANO	48 ENEBRO ROJO	58 PINO ARAUCANO	68 ABETO
9 GINKGO	19 TUYA ESMERALDA	29 TUYA LOBII	39 TAMARINDO	49 ROBLE NEGRO	59 PICEA AZUL	69 TILO PLATEADO
10 PRUNO	20 PINO PIÑONERO	30 PINO DE MONTERREY	40 CIPRÉS DE LAWSON	50 ABETO ESPAÑOL	60 EVONYMUS	



Fábrica de productos químicos Abelló



Calle Astorga, cerca de la Antigua Estación del Norte. León

Juan Abelló Pascual (1895-1983) fue un químico y farmacéutico de origen catalán, propietario y fundador, en 1925, de la madrileña “**Fábrica de Productos Químicos Abelló**”.

La filial en León se instaló en este edificio (1941). La fábrica llegó a ser una afamada farmacéutica, precursora en la elaboración de diversos compuestos químicos, esenciales para la práctica de la medicina de la época.

El conjunto arquitectónico representa uno de los mejores ejemplos de arquitectura industrial del siglo XX en España. El imponente edificio, vestido de ladrillo rojo, nos traslada de forma instantánea a otro tiempo. El complejo original constaba de tres casas de planta baja y piso; nave de planta baja y tres plantas, diez naves de planta baja, transformador, chimenea y depósito de agua.

Su arquitectura industrial de principios del S.XX

De sus orígenes nos habla la imponente chimenea, que lleva grabado en el propio ladrillo la fecha en la que se construyó: 1900.

El conjunto arquitectónico fue estrenado en esas fechas por la **Sociedad Papelera Leonesa**, con el fin de producir papel, pasta y cartón. Pocos años después de su inauguración, en 1907, un incendio destruyó parte de sus instalaciones y la producción de papel en León llegó a su fin. No obstante, las instalaciones fueron aprovechadas para que diversas empresas del sector químico elaborasen sus compuestos en los laboratorios donde tiempo atrás se producía el papel.

En **1925** el edificio fue adquirido por la **Real Compañía Asturiana de Minas** y en **1933** ocupado por la **Unión Química Española**, hasta que Juan Abelló Pascual lo comprase en **1941** para instalar en él la filial de su empresa.

Las edificaciones del complejo de la **Papelera Leonesa** se realizaron sobre la base de muros de carga de ladrillo, estructura original de madera, cubiertas de **fibrocemento** y chapa metálica.

La esbelta **chimenea industrial** es una construcción hueca de ladrillo, un material cerámico resistente a altas temperaturas y gran aislante térmico.

Distinguimos tres partes en la chimenea: **la base**, la parte más ancha de la construcción, situada sobre la cimentación, aporta estabilidad; **el fuste**, tubo o caña,

con pendiente continua en el exterior, pero con escalones distantes en el interior; y **la corona**, que remata el conjunto arquitectónico, cuya forma influye en el tiro cuando el viento sopla. La chimenea tenía una función higienista, para la expulsión de gases contaminantes. Para ello, en su construcción, la sección disminuye a medida que nos acercamos a su parte más elevada, facilitando la combustión y la salida de humos procedentes de las reacciones químicas de la fábrica.

La conservación de la chimenea industrial del Edificio Abelló es una huella palpable de la evolución industrial de la ciudad.



Foto del edificio Abelló

Su pasado industrial ligado a la química

Primer uso: como fábrica papel

El papel ha sido un importante medio de comunicación e información, por lo que su desarrollo ha contribuido al progreso de la humanidad. La imprenta desarrollada en el siglo XV por J. Gutenberg contribuyó al desarrollo de las industrias papeleras, de las que España es pionera en Europa. A lo largo del siglo XIX la utilización del papel en prensa escrita, libros y **avances científicos** hace que se desarrolle en Europa y también en España la producción de papel de un modo industrializado, menos artesanal, utilizando nuevas materias primas.

En este contexto, se instala en León la **"Sociedad Industrial y Mercantil Papelera Leonesa"**. La **fábrica** inicia su actividad para la producción de **pasta celulósica, cartón y papel** a partir de **paja de centeno**, que llegaba junto con el **carbón** a la cercana estación de ferrocarril desde distintos puntos de la provincia. Sin embargo, un incendio en sus instalaciones y su baja rentabilidad, contribuyeron al cierre de la Papelera Leonesa.

Segundo uso: filial de la afamada farmacéutica Abelló

La madrileña fábrica de "Productos Químicos Abelló" decide trasladar, en 1941, parte de su producción a León. El objetivo sería que en la filial de León se elaborasen las bases de determinadas especialidades farmacéuticas como: agua oxigenada, éter, cloroformo, perborato



Fabricación de papel



Imprenta de Guttenberg

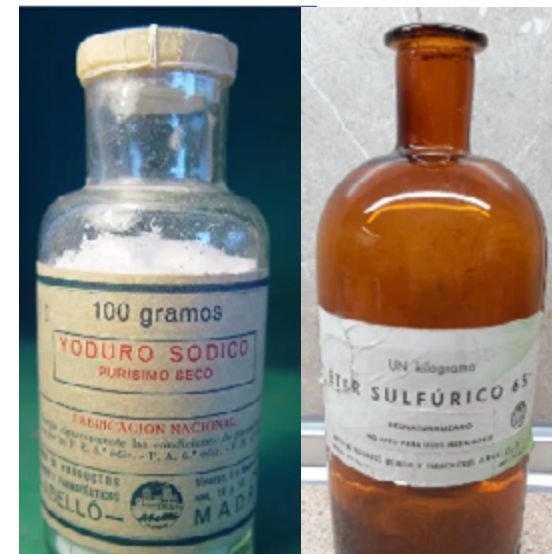
sódico, efedrina y otras materias básicas. La farmacéutica de Abelló fue la primera fábrica española en conseguir la licencia para dedicarse al tratamiento de alcaloides derivados del opio y la coca, hecho que le confirió gran prestigio e importantes beneficios económicos. Alcaloides como la morfina, codeína o cocaína se empezaron a elaborar en 1936 en los laboratorios de la sede madrileña de Abelló.

De hecho, la **codeína o metilmorfina** ($C^{18}H^{21}NO^3$), se encuentra de forma natural en el opio. La codeína se utilizaba como analgésico, sedante y para la tos, y formaba parte de la composición química de las primeras pastillas pectorales de España, algunas de ellas fabricadas en León por la farmacéutica G. Merino.

En Abelló también se dedicaron a obtener por síntesis, testosterona y sintestrol, andrógenos y estrógenos, todos de gran valor en las terapias médicas de la época.

Juan Abelló clausuró la factoría de León en 1987, cuando la producción de granulados fue vendida a la empresa americana *Lamerz*, que tomaría la decisión de trasladar la producción a Toledo.

Las dos placas identificativas que todavía hoy se conservan, colocadas en la fachada del edificio, y en las que se lee: **"Productos"** y **"Químicos"** recuerdan al viajero que dentro de sus muros se gestó una buena parte del pasado farmacéutico de España.



Productos químicos fabricados en la Fábrica Abelló

Actualmente

El edificio fue declarado **Bien de Interés Cultural** (BIC) en 1991 como reconocimiento a todo su pasado industrial y científico.

? Sabías que

- A Juan Abelló se le considera el fundador, en 1933, de la industria española de estupefacientes. Fue también cofundador de la primera empresa española de antibióticos en 1949 y miembro de la Real Academia Nacional de Farmacia desde 1932 a 1983.

- En la fábrica Abelló de Madrid trabajaban unos 30 técnicos entre químicos, farmacéuticos, médicos e ingenieros, arropados por más de 600 operarios de ambos sexos, aparte del personal de la filial de León.

✓ No te puedes perder

- La imponente chimenea de ladrillo, que se erige en perfecto estado, sobre el complejo industrial.





Antigua Estación del Norte

Calle Astorga. León

La antigua Estación de ferrocarril de León es una de las huellas fundamentales en el desarrollo de la historia industrial de la ciudad. Sus elegantes construcciones, muestra de la ingeniería y la arquitectura del siglo XIX, mantienen su belleza en la actualidad.

Su historia e influencia en el desarrollo de la ciudad

En el siglo **XIX**, el **ferrocarril** era una pieza fundamental para el desarrollo de las primeras urbes. Su llegada a León, en noviembre de 1863, supuso el despegue industrial de la ciudad. Por fin, la provincia leonesa contaba con un moderno medio de transporte para transportar materias primas y **carbón**. Así pues, diversas compañías comenzaron a instalarse en la capital leonesa. Las primeras fueron los talleres de material de ferrocarril de la **Compañía del Noroeste** y la fábrica de productos químicos de **G. F. Merino e Hijo**, pionera de la industria química en León.

Además del progreso industrial, el ferrocarril atrajo a importantes personajes a la ciudad. El rey **Alfonso XII** llegó a la estación en 1877 para acudir a la entrega de premios de la **Exposición Regional Leonesa**, celebrada en el convento de San Marcos. Años más tarde, el 16 de agosto de 1902, el rey Alfonso XIII, también llegó a León para visitar una de las principales fábricas del momento: la **Papelera Leonesa, actual Edificio Abelló**.

La estación de tren, tras más de un siglo de historia, fue cerrada en **2011** para dejar paso a la alta velocidad. Hoy, el conjunto arquitectónico, es una armónica mezcla de tradición y vanguardismo en la ciudad.



Antigua Estación del Norte

Ingeniería y arquitectura

La estación del Norte se edificó en un terreno de unas 33 hectáreas cedido por el Ayuntamiento de León, lo que supuso una importante transformación urbanística para la ciudad. Fue en ese momento cuando nació la calle Ordoño II, que se convirtió a finales del siglo XIX en eje del ensanche urbanístico. Hoy en día, es la principal arteria comercial de la ciudad.

Fue inaugurada el **9 de noviembre de 1863** para recibir al ferrocarril que venía desde Palencia. La prensa la encumbró diciendo que era “*la mejor estación de España*”.



Reloj en la Antigua Estación del Norte

Su sencillo y elegante edificio principal, fue proyectado por el ingeniero, arquitecto y arabista, **Eduardo Saavedra y Moragas**, con elementos del llamado «**secesionismo**» vienés. Además del edificio principal, se instalaron talleres ferroviarios, una estación de clasificación, muelles de carga y mercancías, así como un importante economato ferroviario.

Junto al edificio de viajeros, se colocó en 1870 una marquesina modernista afrancesada, estilo Eiffel. La marquesina fue construida con **acero roblonado**, con piezas unidas con remaches, llamados roblones, sin un sólo tornillo, al igual que la Torre Eiffel. Fue levantada en piezas en los talleres de la compañía ferroviaria.

En 1986 se retira la cubierta que se encontraba deteriorada debido a la **corrosión** y se amplía de 60 a 90 metros de longitud.

Tras la reciente restauración, el conjunto arquitectónico, de perfectos volúmenes, maravilla a sus visitantes con el entramado de acero color bermellón, los paneles de **policarbonato** en la zona lateral, y su cubierta de metal.

La marquesina, importante huella de la ingeniería industrial en la ciudad, está protegida por el **Inventario del Patrimonio Histórico Industrial de la provincia de León**, elaborado por la Junta de Castilla y León en el año 2009.



Antigua Estación del Norte



Detalle cubierta



Sabías que

- La prensa de la época encumbró a la Estación del Norte de León, al considerarla en el momento de su construcción “la mejor de España”.



No te puedes perder

- Pasear bajo la antigua marquesina y admirar los modernos y coloridos lucernarios cilíndricos con cristales de colores.



Palacio de Congresos y Exposiciones de León

(Antigua Azucarera Santa Elvira)

Calle Gómez Salazar, León



El Palacio de Congresos y Exposiciones de León está formado por un conjunto de edificios en los que la arquitectura industrial de principios del siglo XX convive con un edificio cuyo diseño muestra en su cubierta la más moderna tecnología del siglo XXI.

El complejo arquitectónico

El “Palacio de Congresos y Exposiciones de León” forma un complejo de tres edificios ubicado en los terrenos de la antigua **azucarera de Santa Elvira**, muy cerca de la estación de tren de la ciudad. Cuando los edificios de la antigua fábrica se deterioran, el Ayuntamiento de León, en 2004, se hace cargo de ellos, y se encarga de su protección. Se proyecta entonces la construcción de un Palacio de Congresos y Exposiciones.

Dos de los edificios del actual complejo son restos de la azucarera: el centro cultural *Petit Palace* o Palacín, inaugurado en 2011, era el antiguo almacén de la fábrica; y el *Grand Palais*, futuro **Palacio de Congresos**, era entonces el edificio principal de la fábrica.

El tercer edificio de este conjunto monumental contrasta de manera muy marcada, aunque complementaria, con los anteriores: es el **Palacio de Exposiciones**. Abrió sus puertas en el año 2018, y su moderna arquitectura, combina con elegancia el arte, la ciencia y la tecnología del siglo XXI.

La historia industrial de León se representa en este edificio de vanguardia, a través de estores motorizados de colores naranja y amarillo, representando al ladrillo y al estuco de la azucarera Santa Elvira.

La chimenea de hormigón de la antigua azucarera, recuperada aquí, convive en la distancia con la chimenea de ladrillo rojo del Edificio Abelló que se avista a lo lejos.



Palacio de Congresos y Exposiciones

Su pasado industrial: la azucarera Santa Elvira

En la capital leonesa, la **industria azucarera** nació en el siglo **XX**, coincidiendo con un momento de expansión del sector en España. Así pues, en **1933** la fábrica Santa Elvira iniciaba su actividad. Se construyó por encargo de la Sociedad Industrial Castellana S.A., cuyas **siglas S.I.C.** aparecen en la fachada de la fábrica, junto al nombre de la misma, eligiendo como **ubicación** unos amplios terrenos junto al ferrocarril, para facilitar el transporte de materias primas y de los productos de la fábrica.

Para su construcción, se proyectó un conjunto de edificios con una volumetría y estética de estilo racionalista-constructivista, de estilo austero, **reflejo de la sociedad industrial de la época**. Este estilo se observa en la azucarera en su geometría sencilla y los materiales de la chimenea de sección octogonal, construida con hormigón forjado.

El edificio principal de la antigua Azucarera de Santa Elvira, futuro Palacio de Congresos, posee un gran valor arquitectónico por la representatividad tipológica y por su fachada. Frente a la arquitectura industrial del siglo pasado, aparece ante nosotros el moderno edificio proyectado por el arquitecto francés Dominique Perrault. Inaugurado en el año **2018**, tiene casi 10.000 m² de superficie total.

En **1945**, junto a la azucarera, se instala una destilería de alcohol que aprovecha la melaza, un residuo obtenido de la producción de azúcar. Santa Elvira tenía una

capacidad de molturación de 700 toneladas de remolacha al día para la producción de azúcar, pero en sus mejores años (con más de 200 trabajadores en su nómina) se llegaron a producir hasta 3.000 toneladas en una única jornada.

La azucarera Santa Elvira estuvo activa hasta el año **1992**, momento en que su producción se traslada a la moderna fábrica de La Bañeza (León) y sus tejados son demolidos para trasladar la maquinaria a otras industrias del país.

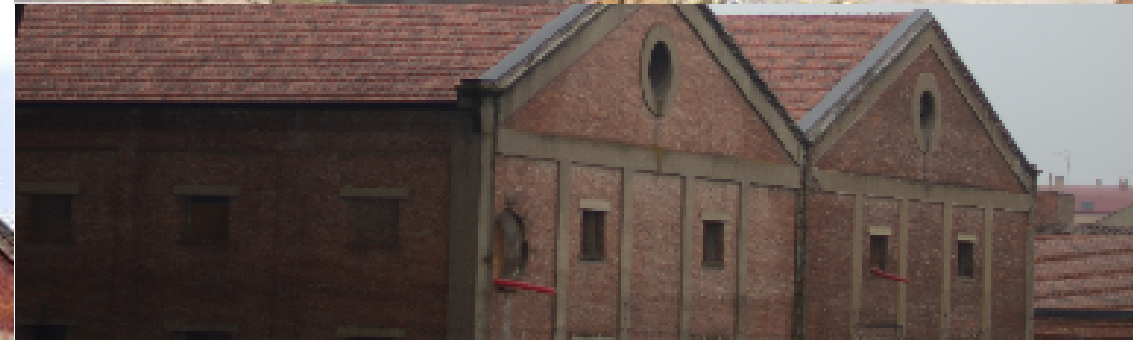
Una parte de la historia de León, y de su industria, todavía permanecen en los muros de la vieja azucarera, y constituyen otro ejemplo más del pasado industrial de la ciudad y de la típica arquitectura de entonces.



Fachada de la antigua azucarera



Complejo de edificios de la antigua azucarera Santa Elvira



? Sabías que

• La historia de la industria azucarera en Europa comienza en el siglo XVIII, cuando un químico alemán demostró que se podía obtener sacarosa no solo de la caña de azúcar, sino también de la remolacha.

✓ No te puedes perder

• En el vanguardista edificio de Perrault, su imagen sencilla e industrial, el suelo de hormigón pulido, con la estructura de color negro y vidrio transparente en sus muros, y su infinita cubierta, que recuerda a las colinas de la provincia de León, y que aparece cubierta de un techo de 4.016 placas de energía solar fotovoltaica.



Ayuntamiento de León. Área de Turismo
turismo@aytoleon.es



ObserverScienceTourism.com

